

Mis películas de gangsters preferidas

Por ENRIQUE GUARNER

COMO país, Estados Unidos se formó a base de emigrantes europeos de la clase pobre, quienes al tener que cubrir sus necesidades trabajaron intensamente manteniéndose fuera de la delincuencia. Sin embargo, al desmovilizarse los ejércitos y el desempleo consiguiente al finalizar la primera guerra mundial hizo que surgiera la intranquilidad social y la injusticia. En esta situación potencialmente explosiva el 17 de enero de 1920 el gobierno impuso la prohibición del alcohol agregando un inciso a la Constitución que convertía en ilegal la manufactura o la ingestión de licoros. Esta acción conocida como Volstead puso en manos del crimen organizado un arma temible. Al contrario de lo esperado se incrementó el consumo y nacieron una serie de personajes inimaginados dentro del bajo mundo.

Uno de ellos fue Arnold Rothstein quien manejaba en clandestinidad la venta del alcohol en Nueva York y poseía innumerables antros donde se verificaban apuestas. Este misterioso plutócrata se retiró joven a una mansión de Long Island donde fue asesinado. El personaje fue descrito con acierto por Francis Scott Fitzgerald en "The great Gatsby".

La segunda gran figura de la época fue Al Capone el "Rey de los gangsters" en Chicago, quien naciera en 1899 en Castel Amaro cerca de Roma, viniendo a Estados Unidos desde niño. Primeramente trabajó para la mafia en Nueva York dirigida por Frank Galluccio siendo herido en un bar en la mejilla, por lo que se le conoció a partir de entonces como "caracortada" (scarface). En 1921 se trasladó a Chicago donde reinó por ocho años convirtiéndose en el "enemigo público número uno". Se atribuye a Capone el haber planeado la masacre de San Valentín el 14 de febrero de 1924, cuando en un garage un grupo de pandilleros ametrallaron a casi toda la banda de su rival Moran. A pesar de sus innumerables crímenes contra la sociedad, la justicia norteamericana no logró encarcelarlo hasta octubre de 1931 cuando se le acusó de evasión fiscal.

Otro personaje importante del crimen organizado fue John Dillinger, quien desarrolló una verdadera leyenda a su alrededor por sus inteligentes asaltos bancarios. Fue aprehendido en 1934 pero logró escapar de la prisión amenazando a los guardias con un revólver ficticio. Finalmente este gangster internacionalmente famoso resultó acerbado a balazos el 22 de junio de 1934 al salir del cine Biograph de Chicago. Cuando se le examinó en la autopista, los patólogos descubrieron que había pasado por cirugía plástica y borrado sus huellas digitales.

Por último otra pareja que adquirió celebridad fue la de los asaltantes bancarios Clyde Barrow y Bonnie Parker, conocidos como Bonnie y Clyde, quienes realizaron sus proezas en Texas y el medio oeste hasta que se les emboscó el 23 de mayo de 1934 en Schrevoirt, Louisiana sufriendo más de 50 balazos.

Todos estos personajes que rompieron la ley y el orden nos proporcionaron una cinematografía de gran interés a la que conocemos como películas de gangsters, thrillers o siguiendo la nomenclatura francesa el "film noir". Pasaré a continuación a revisar mis películas preferidas de este género.

"El pequeño César" (Little Cesar) fue realizada en 1930 por Mervyn Leroy basándose en algunos aspectos de la vida de Al Capone. Aún a sesenta y siete años de su estreno Edward G. Robinson sigue siendo identificado con este papel.

Todavía mejor que la anterior resultó "El enemigo público" (The public enemy) producida un año después en la que William Wellman plantea las "lagunas morales" que se transmiten desde la infancia en la confección de la mente de un delincuente. La actuación de James Cagney es excelente y la entrega del cadáver de su mejor amigo al abrir la puerta principal de la casa sigue siendo impactante.

En 1932 se hizo "Caracortada" (Scarface) modelada en Al Capone y su relación incestuosa con una hermana. La cinta fue mucho más predecible y brutal que sus precedesoras dándole Howard Hawks un tinte documental.

Excelente resultó "Sólo se vive una vez" (You only live once) dirigida por Fritz Lang utilizando algún para-

lelo con Bonnie y Clyde a los que transforma en seres románticos que se han convertido en delinquentes como resultado de una sociedad injusta. En el transcurso de la cinta llega uno a identificarse con Henry Fonda y Sylvia Sydney tratando de escaparse al Canadá.

El arquetipo de lo que se denomina el "film noir" nos lo proporcionó "Doble indemnización" (Double indemnity), donde se desarrolla el crimen perfecto perpetrado por Fred MacMurray y la arpa Barbara Stanwyck. La estupenda película en la que también actúa Edward G. Robinson fue escrita por Billy Wilder, poseyendo una gran intensidad a pesar de que el desenlace nos es narrado desde el inicio.

En este mismo año de 1944 vi la originalísima "Laura" que dirigiera Otto Preminger en la que la bellísima Gene Tierney semeja haber sido asesinada y el detective Dana Andrews, quien investiga el caso se enamora del cuadro de la difunta. El inesperado desenlace con la reaparición de Laura causó sensación en los espectadores.

Otra historia que llamó la atención se nos planteó en "Los asesinos" (The Killers) en la que Burt Lancaster espera un desenlace masoquista en un pueblecillo de Estados Unidos donde vendrá a matarlo irremediablemente por las faltas cometidas a la mafia. El guión de la película fue escrito por Ernest Hemingway.

El director norteamericano Jules Dassin era socialista por lo que tuvo que dejar Estados Unidos debido a la persecución del senador MacCarthy, pero antes de hacerlo nos legó "La ciudad desnuda" (The naked city) donde nos narra en forma documental un crimen en Nueva York. La cinta se filmó en las mismas calles de los sucesos.

"Al rojo vivo" como se tradujo "White Heat" fue una película interesantísima para cualquier psicoanalista al mostrarnos a un gangster influido en forma determinante por una madre que carece de "superyo". El retrato que nos hace James Cagney del criminal hipnotiza al público.

Durante más de veinte años el cine de Hollywood era el dueño absoluto de los "thrillers" hasta que los franceses realizaron tres estupendos ejemplos del género. El primero fue "El salario del miedo" (Le salaire de la peur) sobre un transporte de nitroglicerina por medio de camiones en la selva de Centro América. A ratos el suspenso que se produce casi no nos deja respirar. La segunda película gala resultó "Las diabólicas" (Les diaboliques), la cual tuvo un espeluznante e inesperado final. Por último en 1954 vimos "Rifflifi" que dirigiera el norteamericano Jules Dassin refugiado en París. El robo de la joyería con precisión inaudita dura 25 minutos excitantes.

Por estas mismas fechas se estrenaron dos películas norteamericanas donde se realizaban hurtos perfectos. La primera fue "La jungla de asfalto" (The asphalt jungle) dirigida por John Huston con un estudio del carácter que hace que simpatizemos con los ladrones. La siguiente resultó "El atraco perfecto" (The Killing) de Stanley Kubrick, donde los asaltantes obtienen un millón de dólares en un hipódromo. La escena final en la que antes de subir la al avión se cae la maleta repleta de billetes, produce una gran desolación.

Charles Laughton fue un importante actor inglés, pero en 1957 dirigió una cinta excepcional con Robert Mitchum como un predicador psicópata que busca el dinero que escondieron unos niños. Este sujeto presenta tatuados en los dedos de sus manos las palabras: vida o muerte.

Alfred Hitchcock incurrió varias veces en el mismo thriller legándonos "Falso culpable" (The wrong man) donde un trabajador del "Stork Club", que es una buena persona, resulta confundido por una testigo y la policía lo consi-

dera un asaltante. Este drama satírico y cínico nos demuestra los errores en que puede envolverse la aplicación de la justicia.

Por el contrario para presenciar la actividad de la corrupción basta con ver "Sed del mal" (Touch of evil) dirigida por Orson Welles, la cual naturalmente tenía que suceder en una población fronteriza mexicana. Con toda razón esta buenisima película se ha vuelto objeto de culto.

"¡Quiero vivir!" (I want to live) constituye uno de los argumentos con mayor fuerza contra la aplicación de la pena de muerte. El caso real fue el de Gloria Grahame, estupendamente actuada por Susan Hayward, una prostituta ligada con criminales que es juzgada culpable y ejecutada en la silla eléctrica.

Otra interpretación memorable fue la que nos ofreció Burt Lancaster como Robert Strout, conocido como "El hombre de Alcatraz" (The birdman of Alcatraz) quien pasó cuarenta años encarcelado convirtiéndose en una autoridad en el campo de la Ornitología. Para los psicoanalistas es un magnífico estudio de la personalidad pasivo-agresiva.

Otra fuerte disertación sobre el origen de la criminalidad es "A sangre fría" (In cold blood), basada en una investigación de un caso por el novelista Truman Capone. Las lagunas morales transmitidas por el padre a Blake Wilson, el peor de los dos asesinos, se hacen patentes.

Posiblemente una de las mejores películas de los sesenta fuera la historia de "Bonnie y Clyde", la cual hasta cierto punto simpatiza con la pareja de criminales que asaltaban bancos en Texas y el medio oeste. Técnicamente resultó una evocación de Estados Unidos durante los años de la depresión y tanto la dirección de Arthur Penn como las actuaciones de Warren Beatty y Faye Dunaway son dignas de verse.

La serie del "Padrino" (The Godfather I, II y III) que se iniciaría en 1972 culminando en 1990, dirigida por Francis Ford Coppola enmarcó un cuidadoso estudio sobre el desarrollo de la "Mafia neoyorquina" explicándonos las características de las familias involucradas. Para mí son excelentes las dos primeras sagas que incluyen en la parte final de la segunda el problema cubano en el régimen de Batista. La inmoralidad y la violencia son bien vistas por este director como necesidades de los grupos involucrados en la delincuencia.

Dashiell Hammett y Raymond Chandler fueron los principales escritores de "thrillers" por más de treinta años y siguiendo su estilo en 1974 vimos la estupenda "Chinatown", en la que conocimos al actor Jack Nicholson en el papel de un detective privado. Al principio parece que resolverá un problema sencillo de infidelidad hasta que la trama se complica finalizando en el proceso edípico de su contratante Faye Dunaway.

Se supone que fue el grupo denominado "Los intocables" (The Untouchables) el que llevó a la destrucción de la mafia de Chicago. Por ello alrededor del agente federal Eliot Ness se hizo una larga serie televisiva que gozamos en los sesenta. El director Brian de Palma decidió en 1987 realizar una espléndida recreación de los hechos y vimos una excelente cinta en la que Robert de Niro personificó a Al Capone, mientras Kevin Costner actuaba como Ness. En esta película también sobresale Sean Connery en uno de los mejores papeles de su gran carrera.

La creación de Las Vegas fue norteamericano como un proyecto para congregarse a la Mafia en una ciudad obligándola a pagar impuestos. "Bugsy" fue uno de los iniciadores de este plan y vimos como Warren Beatty, quien interpreta al personaje fue asesinado por los gangsters de Los Angeles. Esta película de 1991 fue para mí el último "gran thriller".